Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al mártir

Tono 8

Melodía: «¿Como te llamaremos..»

¿Cómo te llamaremos, oh glorioso? Guerrero del poderoso Rey y Dios, que valientemente has despreciado la impiedad de los incorpóreos, faro que hace brillar la Luz noética, todopoderoso destructor de ídolos, atleta ferviente y sufridor lícito. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádlo, todos los pueblos.

¿Cómo te llamaremos ahora, oh Sabinas? Río de agua viva, derramando amplitud de espíritu sobre nosotros que estamos oprimidos en medio de crueldades, diluvio inagotable de curaciones, copa que derrama bebida santa, y taumaturgo veraz, igual en honor a los incorpóreos. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Cómo te llamaremos, oh santo? Guía de los extraviados, o intercesor de los pecadores, verdadero médico de los azotados por las tormentas en medio de los males, precioso y fragante lirio del paraíso, primicia entre los mártires y su confirmación, fuente siempre fluyente de milagros, valiente luchador. Ruega para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¿A quién has imitado, oh alma miserable, que de ninguna manera te despiertas al arrepentimiento ni temes el fuego que aguarda a los impíos? Levántate y clama en voz alta, invocando a la única que está dispuesta a ayudar: ¡Oh Virgen Madre, suplica a tu Hijo y Dios nuestro, que me libre de las trampas del engañador!

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

La cordera, al contemplar al Cordero tendido por su propia voluntad sobre el Árbol de la Cruz, gritó maternalmente, dolorida con su llanto: «Oh Hijo mío, ¿qué es esta extraña visión? Oh Sufriente, ¿cómo es que Tú eres inmolado, Quien, como Señor, da vida a todos, concede la resurrección a los mortales? ¡Glorifico Tu gran condescendencia, oh Dios mío!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tu mártir Sabinas, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tu mártir Sabinas, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

CANON

ODA 1

Tono 8

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Deleitándote ahora con los mártires en tu incorruptible y piadosa estancia en el cielo y en bendiciones inalcanzables, oh divinamente sabias Sabinas, salva a los que te alaban.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Dedicándote al sacrificio de alabanza a Cristo, oh Sabinas, partiste resueltamente a las luchas en los desiertos, instruyéndote mediante luchas de ayunos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Disfrutando de las flores espirituales, te mostraste como un jardín del paraíso adornado con las virtudes, recogidas por la espada del martirio y conocido como fruto para Dios. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escapaste del dolor de la muerte, porque Dios, que es vida en hipóstasis, surgió de tu vientre inefablemente, oh Virgen Teotokos, renovando nuestra naturaleza.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA₃

Tono 8

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Habiendo hecho de tu alma pura un templo, admitiste en él a Dios y derribaste los templos de los demonios, oh Sabinas.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Habiendo hecho de tu alma pura un templo, admitiste en él a Dios y derribaste los templos de los demonios, oh Sabinas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo encontrado a Dios misericordioso por Su misericordia, te convertiste en un emulado de Sus sufrimientos cuando tu discípulo te traicionó.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora que has dado a luz a Dios, como sólo tú eres la Teotokos, se ha demostrado que trasciendes toda la creación.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Atado por el amor del Redentor, con varonil sabiduría soportaste múltiples heridas y laceraciones, oh santo; y arrojado al río, recibiste en él un fin santo; y has sido entregada a todos como un tesoro de gran valor, derramando curaciones y dando liberación de las aflicciones a los que con fe recurren a ti, oh bienaventurada Sabinas. Ruega a Cristo Dios que conceda el perdón de las transgresiones a quienes honran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: «Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.»

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Conducido como un cordero al matadero, oh mártir, de ninguna manera gritaste, emulando a tu Maestro, por quien despreciaste incluso la muerte.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Adornada de castidad y viviendo en ella, despreciaste al enemigo, oh Sabinas, soportando convulsiones y heridas con tu ánimo firme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo glorificado a Cristo con tus miembros carnales, oh mártir, recibiste una habitación divina e imperecedera con las almas de los justos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deleitándonos en tus dones más puros, te cantamos un himno de acción de gracias, reconociéndote como la Teotokos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Tono 8

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, ¡oh Amante de la Humanidad!

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Habiendo despojado con tus convulsiones el peso de tu carne e iluminado tu alma, oh piadosa Sabinas, alzaste el vuelo hacia el divino y verdadero deleite.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Habiendo despojado con tus convulsiones el peso de tu carne e iluminado tu alma, oh piadosa Sabinas, alzaste el vuelo hacia el divino y verdadero deleite.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para que pudieras encontrar el torrente de la dulzura y la belleza de la incorrupción, oh glorioso, manifiestamente escupiste sobre la fugaz belleza del mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mortifica los levantamientos de mis pasiones, oh puro, librándome de la corrupción y concediéndome la salvación del desapasionamiento.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

De ninguna manera soportaste heridas, ataduras, laceraciones y ardiendo, como en el cuerpo de otro, por las cosas que pasan; pero, recibiendo un fin bienaventurado, coronas de gloria obtuviste de Cristo, oh Sabinas.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

De ninguna manera soportaste heridas, ataduras, laceraciones y ardiendo, como en el cuerpo de otro, por las cosas que pasan; pero, recibiendo un fin bienaventurado, coronas de gloria obtuviste de Cristo, oh Sabinas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Iglesia de Cristo verdaderamente ha sido llena de aguas vivas, enriquecida por ti, fuente de milagros que brotaste de las profundidades de las aguas del río, porque encontró dentro de sí una perla de gran precio, oh Sabinas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu nacimiento has enderezado nuestra esencia caída, oh Virgen Teotokos, que has dado a luz al Creador y Maestro que tomó sobre sí nuestra debilidad y nos ha salvado de la corrupción de la muerte por sus sufrimientos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Oh Sabinas portadora de Dios, vástago divino, flor inmarcesible, rama cargada de frutos, con tu alegría llena a los que con fe honran tu memoria, y ruegas sin cesar por todos nosotros.

ODA 7

Tono 8

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres, por todos los siglos»

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Para recibir la gloria incorruptible, despreciaste la gloria de la vida por la gloria de Dios, oh Sabinas, deleitándote en tus tormentos y clamando sin cesar:«¡Bendita eres, oh Dios!»

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Para recibir la gloria incorruptible, despreciaste la gloria de la vida por la gloria de Dios, oh Sabinas, deleitándote en tus tormentos y clamando sin cesar:«¡Bendita eres, oh Dios!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por mandato divino del Maestro rechazaste la abominación de los impíos, habiendo elegido manifiestamente la sabiduría divina, oh Sabinas, cantando sin cesar: ¡Bendito seas, oh Dios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo de Dios que se encarnó en tu vientre, oh Teotokos, ha salvado al mundo. Y honrándolo, te cantamos clamando en voz alta: «¡Bendito el fruto de tu vientre, oh Purísima!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

Los instrumentos de música sonaron en armonía, y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; pero los tres jóvenes, negándose a inclinarse en obediencia, cantan y glorifican al Señor por todos los siglos.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Doblada por los salvajismos de los verdugos, pero enderezada por el amor de Cristo, obtuviste un desapasionamiento que no podía ser quitado, oh Sabinas, cantando a Dios el himno: «¡A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Doblada por los salvajismos de los verdugos, pero enderezada por el amor de Cristo, obtuviste un desapasionamiento que no podía ser quitado, oh Sabinas, cantando a Dios el himno: «¡A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la abstinencia fuiste adornada, oh mártir; fuiste resplandeciente con el esplendor de tus sufrimientos; y has brillado como una estrella sobre los que claman: ¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos! »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Brillaste con el resplandor de tu virginidad, porque tú, oh Madre de Dios, eras la nube del Sol que apagó el horno de la locura de la idolatría. «¡A Él lo exaltamos supremamente en todos los siglos!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA9

Tono 8

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Estimulado por el amor del Dios de todos, pisoteaste las olas del río, llegando al puerto de la incorrupción, oh glorioso mártir.

Stijo: San Sabinas, ruega por nosotros

Estimulado por el amor del Dios de todos, pisoteaste las olas del río, llegando al puerto de la incorrupción, oh glorioso mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Teniendo como fundamento la fe en el Salvador, no temiste los ataques de los impíos, sino que te apresuraste desde las profundidades del río hacia la serenidad de la vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniéndote como baluarte, refugio, nuestro único intercesor y salvación, siempre seremos librados de desgracias y transgresiones.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tu mártir Sabinas, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tu mártir Sabinas, Señor, por sus tribulaciones recibid de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, porque por tu potencia ha derrotado a los tiranos, y ha vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Oh Sabinas portadora de Dios, vástago divino, flor inmarcesible, rama cargada de frutos, con tu alegría llena a los que con fe honran tu memoria, y ruegas sin cesar por todos nosotros.